

Eurovegas versus Rasquera



ORIOR
ROMANÍ

CATEDRÁTICO DE
ANTROPOLOGÍA
SOCIAL URV

La coincidencia en el tiempo de dos proyectos como el de una super instalación lúdica del magnate Sheldon Adelson en terrenos del Prat de Llobregat (o cerca de Madrid) conocido como Eurovegas, y el de un campo de marihuana para una asociación de consumidores promovido por el ayuntamiento de Rasquera, brindan la oportunidad de ver en acción los efectos del «sentido común dominante» que, como muy bien dice la frase, es muchas veces el menos común de los sentidos.

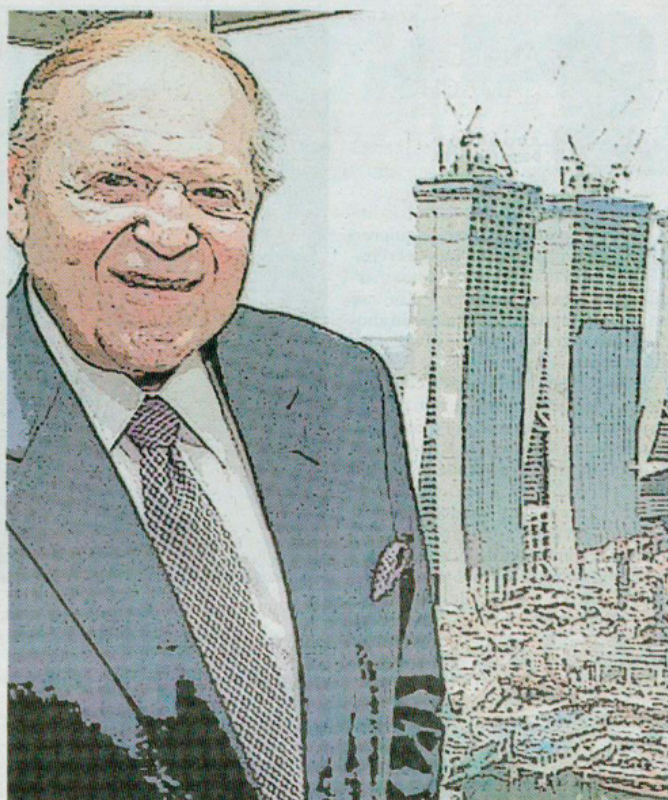
El proyecto Eurovegas ha venido precedido de una serie de rumores, a falta de información fidedigna del gobierno catalán, sobre las exigencias del «estado de excepción» que pide Adelson para hacer su instalación (respecto a las leyes laborales de este país —aunque después de la última reforma laboral quizás no necesite tantas «excepciones»— leyes como la del tabaco, leyes ambientales, etc.). Pero, más allá de eso, la experiencia nos enseña (y quien quiera verlo, que vaya al original de Las Vegas en EEUU) que este tipo de instalaciones se caracterizan por una promoción descarada del juego, del tráfico de drogas ilegales y la promoción de las legales como alcohol y tabaco, es decir, de distintas adicciones; de los negocios inmobiliarios más o menos turbios, de la esclavitud laboral, por desgracia extendida en muchos servicios, pero especialmente marcada en este sector, con la prostitución como uno de sus principales señuelos...

El complejo de casinos supone pan para hoy y hambre para mañana y es un desarrollismo ecológicamente insostenible

No sólo eso: es un proyecto que se lleva a espaldas de la población, negándose información a sus representantes electos, como diputados o alcaldes; que caería, «como elefante en cacharrería» sobre unos municipios que hace años que están intentando un desarrollo territorial más o menos equilibrado entre la industria, los servicios y las zonas agrícolas; y que insiste en el mismo modelo económico basado en el ladrillo que nos ha llevado a la catástrofe actual, con el argumento de los puestos de trabajo, pero sin decirnos que esto sería, una vez más, tal como lo estamos sufriendo ahora, «pan para hoy y hambre para mañana».

Por otro lado, el ayuntamiento de Rasquera está planteando la posibilidad de alquilar terrenos en su territorio para una plantación de marihuana, que debería ser cerrada, y cuya cosecha sería para una asociación de consumidores, que pagarían un precio, en los dos próximos años, que permitiría a dicho ayuntamiento saldar sus deudas. Y, entre otras cosas, realizará un referéndum para que la población decida; y está haciendo una campaña de información al respecto, que sólo la ignorancia o la mala fe puede confundir con promoción, al procurar una información más o menos objetiva frente a la basada en la moral prohibicionista, tendenciosa y carente de base científica.

Si fuera ingenuo, diría que me sorprende que los mismos que se muestran tan escandalizados frente a la iniciativa de Rasquera, estén promocionando lo de Eurovegas, jugando con los prejuicios y los estereotipos asociados a la palabra «droga». Eurovegas está asociado a unos valores como el «desarrollismo» ecológicamente insostenible, la promoción de un consumismo descarado (no sólo de drogas como alcohol y tabaco), que siempre es riesgoso para la salud, una opacidad del que más tiene totalmente antidemocrática, etc.; frente a



un proceso democrático, en el que está implicado la explotación económica de otra droga con un control sobre sus fases, del cultivo hasta la venta, que no supone ningún tipo de promoción, y que permitiría, además, investigar sobre los usos medicinales de la marihuana...

En este contexto, habría que clarificar las declaraciones del Sr. Jordi Jardí, presidente del Consell Comarcal de les Terres de l'Ebre, con mayoría absoluta de CiU, sobre Rasquera: «Defenseu un model de creixement econòmic de la comar-

ca i uns valors que no encaixen amb el projecte de Rasquera».

¿Tan terribles encuentra los valores asociados al proyecto de Rasquera? Y, sobre todo ¿él, como su partido a nivel de gobierno, defiende los valores asociados a Eurovegas? Me cuesta creerlo, más bien creo que su posición parte de aquel sentido común dominante, que ignora muchos aspectos de la realidad, y que con una buena información es una posición que podría variar... a no ser que en política valga todo.